

GUERRA CIVIL EN LA REPÚBLICA DE SUDÁN

Uso de ejércitos privados y participación de terceros Estados en el conflicto

Lic. Francisco Auza

La guerra civil en la República de Sudán, que inició en abril de 2023, transformó de forma radical el panorama político y socioeconómico de este país. El enfrentamiento entre el ejército regular y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) originó, adicionalmente, una crisis humanitaria de enorme magnitud. En este contexto, la participación de ejércitos privados profundizó la violencia y al mismo tiempo la complejizó. En consideración de este escenario, el involucramiento de terceros Estados ajenos a la guerra convirtió el conflicto en un tenso tablero geopolítico regional, que bien puede ampliarse en términos sociopolíticos y militares, y extender la crisis sudanesa a otras geografías. Las diferencias y tensiones entre potencias y estados con activa participación en el plano internacional pueden avivar viejos enfrentamientos o desatar nuevos choques de interés respecto al país africano y a la región.

En el presente artículo se analizan tres variables, con posibilidades de extenderse hacia otros espacios geográficos y otras áreas, en consideración con sus consecuencias. En primer lugar, el papel de los mercenarios; luego, la participación de otros estados y, por último, las posibilidades reales de ayuda internacional para atemperar o resolver el conflicto.

Ejércitos privados en Sudán

La presencia de mercenarios extranjeros en Sudán fue documentada por medios internacionales e, incluso, denunciada por el propio gobierno de dicha República. Las empresas privadas de seguridad funcionan como intermediarias y son quienes, al aprovechar las condiciones de precariedad laboral de África y de América Latina, contratan a mercenarios provenientes de varios estados de estas latitudes, tal como ocurrió con el caso de exmilitares colombianos que fueron reclutados bajo promesas engañosas de trabajo para ir al frente de batalla (Infobae, 2025; El Colombiano, 2025).

Las operaciones de ejércitos privados y mercenarios son visibles en el escenario sudanés. El grupo conocido como *Lobos del Desierto* cuenta con una composición de más de 300 exmilitares colombianos y mantiene servicios para las RSF a través de una intensa actividad en Darfur (La Silla Vacía, 2025).

Las tropas de los ejércitos privados son irregulares, y reúnen a combatientes de distintas nacionalidades en condición de mercenarios. Entre las proveniencias de los combatientes se encuentran, por ejemplo,

varios estados africanos, como Chad, Sierra Leona y Mali, entre otras. Su participación refleja la internacionalización del conflicto y la privatización de la guerra (Latinoamérica21, 2025).

Las empresas privadas de seguridad destinan esfuerzos a la contratación de exmilitares, preferentemente aquellos provenientes de países en los que obtienen experiencia de combate contra fuerzas insurgentes, lucha contra el narcotráfico y participación en conflictos urbanos y guerras civiles.

La oferta laboral de estas contratistas reside en importantes contratos lucrativos, que remiten financieramente a Emiratos Árabes Unidos (EAU) (France 24, 2025) y son el fiel reflejo de la privatización del conflicto, donde actores no estatales desempeñan un papel central en conflictos internos.

La actividad de los mercenarios es gravitante y resulta de doble impacto. Por un lado, refuerzan las capacidades militares de las RSF; por otro, incrementan las violaciones de derechos humanos y extienden la duración del conflicto (El País, 2025) a partir de acciones tales como los ataques a poblaciones civiles y el reclutamiento de soldados provenientes de estos lugares, lo cual involucra también a menores de edad.

Los efectos y consecuencias de los ejércitos privados en Sudán fueron –y siguen siendo–devastadores. La entrada de mercenarios prolonga el conflicto y amenaza con una extensión indeterminada, imposible de proyectar desde el momento en el que tal incursión reforzó las capacidades militares de la RSF. Este agravamiento de la situación bélica da lugar a la introducción de nuevas dificultades para el logro de las negociaciones de paz. El tenso escenario previo agrega, en la actualidad, la necesidad de tener presentes las intenciones, deseos y la voz de actores no estatales que pueden perturbar y dificultar cualquier posible acuerdo pacífico y negociable.

Las constantes violaciones de derechos se ampliaron y volvieron más estremecedor el conflicto a partir de la internacionalización de la guerra. El propio involucramiento de mercenarios extranjeros convierte la guerra en un fenómeno transnacional, con vínculos financieros y logísticos de otras latitudes, entre ellas las de Medio Oriente, ya señaladas y de actual consideración por la escalada del conflicto en Irán.

Los efectos de la crisis humanitaria sudanesa se amplían con la llegada de fuerzas mercenarias que aún actúan contra las poblaciones civiles. Los movimientos de personas, desplazados internos y refugiados en países vecinos, no sólo obedecen a la guerra en sí misma, sino también a las acciones que llevan a cabo los mercenarios. Su llegada a Sudán se encargó de empeorar la falta de control de la violencia que ahora, de forma adicional, proviene de ejércitos privados que ponen en situación de crisis la presencia del Estado e impiden el acceso a ayuda humanitaria.

Participación directa e indirecta de terceros Estados

La complejidad y la multitud de variables en el conflicto sudanés requieren que en su análisis esté presente la intervención de actores externos. Su consideración deja ver que su involucramiento expresa múltiples y confrontantes intereses sobre la región, junto al papel del Estado y el potencial de Sudán, que aumenta las tensiones y exige la participación comprometida de parte de la comunidad internacional en respuestas efectivas al fin de la guerra civil.

A pesar de que los Estados próximos y de la región cargan con objetivos puntuales sobre Sudán, varias potencias llevan adelante importantes movimientos de recursos financieros, militares y político-económicos sobre la nación. Otras unidades nacionales, sin ser potencias, pero con poder económico y liderazgo regional mantienen especial interés en este conflicto. Los Emiratos Árabes

Unidos (EAU) fueron acusados de financiar y apoyar logísticamente a las RSF, hecho que abrió el camino a fuertes críticas internacionales sobre su política exterior en África (Infobae, 2025b; SWI swissinfo.ch, 2025).

La guerra civil sudanesa no puede omitir el papel preponderante de los terceros actores. Egipto y Arabia Saudita buscan asegurar su influencia en el Mar Rojo y proteger rutas comerciales estratégicas. Egipto, en particular, brindó su apoyo al ejército regular sudanés para evitar que las RSF se fortalezcan en su frontera (DW, 2025).

Asimismo, ambos Estados emitieron declaraciones conjuntas con Estados Unidos y EAU para la pacificación del conflicto, a través del llamado a treguas humanitarias (DW, 2025). No obstante, la persecución de intereses estratégicos de alto valor estratégico en el Mar Rojo condiciona, y puede vulnerar, el objetivo primario de la pacificación. Este aspecto constituye un delgado equilibrio fácil de romper.

La paradoja de EAU resulta, sin embargo, presente a partir de la contradicción entre el fomento del cese de las hostilidades y la acusación de ser uno de los principales financistas de las RSF y de la contratación de mercenarios extranjeros.

Por su parte, Irán y Turquía, como medianas potencias o potencias regionales, buscan expandir su influencia militar y económica en África nororiental. Mientras que Turquía asienta su interés en obtener concesiones portuarias en el Mar Rojo, Irán intenta mantener un contacto permanente y directo y se encuentra acusado de proveer armas a facciones sudanesas (DW, 2025).

Para el caso de los países vecinos y fronterizos a la República de Sudán, Chad y Sudán del Sur, el impacto del flujo de refugiados y de enfrentamientos fronterizos convirtieron a la guerra en un problema que se extendió en materia humanitaria y que sobrepasó las fronteras nacionales, para requerir esfuerzos adicionales con miras a la cooperación regional. Su necesidad no resultó suficiente de acuerdo al grado y profundidad de las respuestas emitidas por parte de los propios Estados, ni tampoco de las organizaciones internacionales del continente africano. El control, contención y gestión de las movilizaciones masivas continúa sin resolverse.

Las grandes potencias quedaron inmersas en el conflicto sudanés, tanto por sus propios intereses, como por las exigencias naturales del contexto y situación internacional. La decisión de Estados Unidos y de la Unión Europea, y en especial el rol protagónico de este primer actor dentro del sistema internacional, lo llevó a la emisión de sanciones a empresas y ciudadanos implicados en el reclutamiento de mercenarios, con la intención de limitar la capacidad de las RSF (El País, 2025).

El involucramiento y la actividad, directa o indirecta, del conjunto de todos estos estados demuestra que el conflicto sudanés se convirtió en un espacio de competencia geopolítica, donde intereses económicos y estratégicos, muchos contrapuestos, operan junto con las dinámicas y características locales de la guerra. Esta fusión o amalgama vuelve aún más amplia la necesidad de respuestas eficaces para la resolución de un conflicto que presenta dos características preocupantes, su extensión e impacto múltiple y la permanencia en el tiempo.

Las eficaces posibilidades de ayuda internacional

Las Naciones Unidas, por medio de sus agencias, realizaron llamados globales para recaudar fondos y garantizar acceso humanitario. Su actividad fue y es intensa en términos de ayuda. En el año 2025, se solicitó un plan de asistencia de 6.000 millones de dólares para colaborar con la población sudanesa y los refugiados en países vecinos (ACNUR, 2025; UN Geneva, 2025). Sin embargo, el acceso se mantiene



Rhodiya Osman se sienta con sus nietos en un sitio de recepción en Aweil, Sudán del Sur, donde ella y su familia fueron reubicados después de cruzar la frontera desde Sudán en diciembre para escapar del conflicto. © ACNUR/Reason Moses Runyanga

en gran medida limitado por la inseguridad y los ataques a los convoyes de asistencia (UN News, 2025).

Las posibilidades reales y efectivas de ayuda que resulten del todo eficaces parecen, por el momento, una expresión de deseo. A pesar de no poder asegurar una respuesta cien por ciento eficaz para la resolución definitiva de la guerra civil, las posibilidades de ampliación de la asistencia dependen de estrategias que combinen los múltiples campos intervinientes en el conflicto, los recursos disponibles y la toma de decisiones más propicias en cuanto al contexto.

Estas previas consideraciones, junto al análisis de estado de situación y de sus posibles proyecciones, requieren de una diplomacia activa, de carácter multilateral, para el refuerzo de la participación de la Unión Africana (UA) y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) que sirvan para coordinar esfuerzos.

El papel de la prensa, en combinación con el desempeño de los grupos de presión para obtener, al menos, un condicionamiento y facilitación en la generación de acuerdos entre las facciones antagónicas sería un factor determinante. De todas formas, unos y otros esfuerzos y actividades no podrían resultar sin la activación de tareas adicionales, de índole humanitaria en contacto con la defensa y seguridad respecto a la creación de zonas seguras. Estas tareas deberían contar con sólidos refuerzos por parte de organizaciones internacionales (ONU) en la intervención y supervisión de fuerzas internacionales con mandato ampliado.

Los impedimentos y las limitaciones son claros y contundentes de cara al estado actual de situación, la

fragmentación del poder en Sudán, la falta de consenso entre actores externos y las respuestas débiles de las organizaciones internacionales reducen la viabilidad de una intervención contundente o, al menos, robusta. No obstante, la presión de las políticas exteriores de los Estados, a través de su brazo ejecutor, la diplomacia, en combinación con incentivos económicos, podría abrir espacios para un incremento real de la ayuda.

Conclusiones

El uso de mercenarios y ejércitos privados en la guerra civil de Sudán refleja la privatización de la guerra y la explotación de exmilitares que operan, incluso, en condiciones personales de vulnerabilidad y de acuerdo a las características del propio conflicto. Su actividad resultó en la intensificación de la violencia, la prolongación del conflicto y el agravamiento de la crisis humanitaria, con el subsecuente debilitamiento del rol del Estado.

La participación de terceras naciones, ajenas al conflicto, expande el alcance de la conflictividad y le da características de juego estratégico en el tablero geopolítico regional. Las miras, los choques de intereses y las variables se vuelven más amplias. En este escenario, la participación de potencias globales, como regionales, responde a intereses estratégicos relativos al acceso y control de múltiples recursos, bien sean vías fluviales, marítimas, puertos, recursos naturales o el reposicionamiento en el espacio regional.

Si bien las posibilidades de ayuda internacional para una solución definitiva a la guerra civil existen, su puesta en ejercicio y la obtención de buenos resultados es dependiente de los intereses de fondo, la voluntad política, la coordinación multilateral y la presión diplomática activa y permanente.

Referencias bibliográficas

ACNUR. (2025, 17 febrero). *La ONU insta a la acción global para proteger y apoyar a los civiles devastados por la guerra en Sudán*. ACNUR. <https://www.acnur.org/noticias/comunicados-de-prensa/la-onu-insta-la-accion-global-para-proteger-y-apoyar-los-civiles-en-sudan>

DW. (2025, 3 noviembre). *Los intereses de las potencias extranjeras en Sudán*. DW. <https://www.dw.com/es/los-intereses-de-las-potencias-extranjeras-en-sud%C3%A1n/a-67432123>

El Colombiano. (2025, 4 agosto). *Gobierno de Sudán insiste en que hay mercenarios colombianos en las filas del grupo paramilitar RSF*. El Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/internacional/colombianos-combaten-en-guerra-de-sudan-rsf-PL28458979>

El País. (2025, 9 diciembre). *Estados Unidos sanciona a varias empresas y ciudadanos colombianos por reclutar a mercenarios para la guerra de Sudán*. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2025-12-09/estados-unidos-sanciona-a-varias-empresas-y-ciudadanos-colombianos-por-reclutar-a-mercenarios-para-la-guerra-de-sudan.html>

France 24 (2025, 21 diciembre). *De Colombia a Darfur: Así opera la red que embauca mercenarios para la guerra en Sudán*. https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20251221-de-colombia-a-darfur-as%C3%AD-opera-la-red-que-embauca-mercenarios-para-la-guerra-en-sud%C3%A1n?utm_source=copilot.com

Infobae. (2025, 4 agosto). *Sudán denuncia la presencia de mercenarios colombianos en las filas de*

las RSF. Infobae. <https://www.infobae.com/colombia/2025/08/04/gobierno-de-sudan-denuncio-participacion-de-mercenarios-colombianos-en-lo-que-llamo-una-conspiracion-en-contradel-estado-sudanes/>

Infobae. (2025, 8 octubre). *Esta es la realidad de los mercenarios colombianos en Sudán*. Infobae. https://www.infobae.com/colombia/2025/10/08/la-realidad-de-los-mercenarios-colombianos-que-viajan-a-sudan-contratos-lucrativos-el-fasher-y-el-entrenamiento-de-ninos-soldados-para-ir-a-morir/?gad_source=1&gad_campaignid=20993778607&gbraid=0AAAAADmqXxR3GxEHEju_pagcSuOVORbzk&gclid=CjwKCAjwvqjOBhAGEiwAngeQnTXS2AVEmJOsIFEiVUXbs_z2AkRCWntsrihPH-i5VmGat1Ccv3qtl0hoCbrgQAvD_BwE

Infobae. (2025, 10 mayo). *El papel de Emiratos en Sudán acrecienta la polémica que rodea su política exterior*. Infobae. https://www.infobae.com/america/agencias/2025/05/08/el-papel-de-emiratos-en-sudan-acrecienta-la-polemica-que-rodea-su-politica-exterior/?gad_source=1&gad_campaignid=20993778607&gbraid=0AAAAADmqXxR3GxEHEju_pagcSuOVORbzk&gclid=CjwKCAjwvqjOBhAGEiwAngeQnSGoNqBENGusKrnqVjO16UjmgURvSKf4BjOsF3He81Za80J38i9CqxoCsNEQAvD_BwE

La Silla Vacía. (2025, 21 diciembre). "Lobos del Desierto": así operan los mercenarios colombianos en Sudán. La Silla Vacía. <https://lasillavacia.com/lobos-del-desierto-mercenarios-colombianos-en-sudan>

Latinoamérica21. (2025, 6 septiembre). Mercenarios colombianos en Sudán: el negocio global de la seguridad privada. Latinoamérica21. <https://latinoamerica21.com/mercenarios-colombianos-en-sudan>

SWI swissinfo.ch. (2025, 8 mayo). *El papel de Emiratos en Sudán acrecienta la polémica que rodea su política exterior*. SWI swissinfo.ch. https://www.infobae.com/america/agencias/2025/05/08/el-papel-de-emiratos-en-sudan-acrecienta-la-polemica-que-rodea-su-politica-exterior/?gad_source=1&gad_campaignid=20993778607&gbraid=0AAAAADmqXxR3GxEHEju_pagcSuOVORbzk&gclid=CjwKCAjwvqjOBhAGEiwAngeQnWXRALweePNwQrSwHn7RI6hVgEc0g4aBUbYQir4kBvOGTSCniDigjhoCp_MQAvD_BwE

UN Geneva. (2025, 17 febrero). *La ONU insta a una acción mundial para proteger a los civiles devastados por la guerra de Sudán*. UN Geneva. <https://www.ungeneva.org/es/news-media/news/2025/02/103402/la-onu-insta-una-accion-mundial-para-proteger-los-civiles-devastados>

UN News. (2025, 22 diciembre). *Sudán: La violencia y la crisis humanitaria escalan, la ONU pide rendición de cuentas*. UN News. <https://news.un.org/es/story/2025/12/1540943>